



ESPACIO PERSONAL + PRIVACIDAD

Descripción de esta clase para padres y cuidadores

Cuando los niños pequeños aprenden sobre el consentimiento, deben comenzar con su significado más básico: pedir permiso y exigir que los demás les pidan permiso a ellos. Dos aspectos fundamentales de esto son el espacio personal y la privacidad.

El cerebro de los niños está programado para buscar la conexión a través del tacto justo cuando se desarrolla su autocontrol. Esta combinación explica por qué tantos terminan invadiendo el espacio personal de los demás: agarrándose (o incluso simplemente tocándose) el pelo o chocando entre sí. Una de las primeras intervenciones consiste en enseñarles los límites corporales. Esto ayuda a activar la autovigilancia y la empatía. Cuando los niños dominan estas habilidades, sienten que tienen control sobre lo que les sucede y que su cuerpo les pertenece. También refuerza la idea de que todas las personas merecen ser tratadas con respeto y dignidad, al igual que ellos.

Este tipo de enseñanza sobre el consentimiento tiene poca relación con el consentimiento sexual que se enseña a los adolescentes. Pero los niños mayores no pueden saber cómo comportarse de manera consensuada durante los momentos íntimos si no entienden los conceptos fundamentales de espacio personal y privacidad. Estos son los pilares de todo. Relaciones sanas, desde las amistades hasta las relaciones románticas y físicas.